



Para incautos

Las maneras de engañar a los incautos y confiados son y han sido siempre muchas.

Una de estas maneras es la que usan determinadas personas falsificando uno de los ideales más nobles que se acarician en el fondo del corazón.

Esta falsificación de la religión se llama «espiritismo».

Nos basta, para probar su falsedad y de mentira, traer a esta página las palabras pronunciadas y escritas por su fundador, mejor, por la fundadora del espiritismo moderno:

—«El espiritismo es una maldición... No importa desde qué punto de vista se considere, el espiritismo es, ha sido y será siempre una maldición y un lazo de perdición para todos los que con él se mezclen.

Ningún hombre o mujer equilibrados pueden pensar de otra manera».—

Y lo que un día afirmó su fundadora, arrepentida del mal que había hecho, lo confirma hoy la experiencia.

CASA DIOCESANA DE EJERCICIOS

DICIEMBRE

- 28 Retiro para señoritas.
- 28-31 Cursillo de Aspirantes (niñas de 12 a 14 años).

Cerradas las velaciones: Lo están durante el Adviento. Esto quiere decir que no puede celebrarse bodas con bendición nupcial y regocijos. El Adviento es tiempo de penitencia.

En la Vigilia de Navidad

Se lee en la vida de San Félix de Valois, fundador de la Orden de los Trinitarios para redención de cautivos, que un año en la vigilia de Navidad, como no acudiesen los religiosos a cantar los Maitines en el coro, por no haber oído la campana, fué favorecido con una gracia especialísima.

Aparecieron innumerables ángeles y le invitaron a cantar las divinas alabanzas, presididos por la Santísima Virgen.

La noche de Navidad es noche angélica desde que en Belén los ángeles cantaron, al nacimiento del verbo encarnado, el «Gloria a Dios en las alturas».

Un magnífico Belén

No estarían fuera de lugar en los Belenes o Pesebres, juntos con los ángeles, los pastores y los Reyes Magos, los profetas bíblicos que anunciaron la venida del Mesías.

En él no debería faltar Jacob anunciando que el Deseado de las naciones vendría cuando los judíos perdiesen su cetro y nacionalidad. Ni Daniel, que fijó el plazo de su venida en setenta semanas de años. Ni Miqueas, quien dijo que nacería en Belén de Judá. Pi Isaias, que 800 años antes anunció que había de nacer de una madre virgen. Ni David, quien dijo que los reyes se postrarían a los pies de aquel divino Rey y le ofrecerían presentes. Ni Zacarías, que llamó a San Juan Bautista precursor del Señor. Tampoco, por supuesto, deberían faltar el Bautista y Santa Isabel, que lo anunciaron ya como presente.



La Misa es cosa grande

(Continuación)

—Dijo usted, si mal no recuerdo, que el sacrificio en general, aun el pagano, era algo grande por llevar siempre consigo la idea del reconocimiento, por parte del hombre, de su propia culpabilidad...

Así es, en efecto.

—Mas yo no comprendo qué tiene que ver el matar un macho cabrío, por ejemplo, con este reconocimiento de culpabilidad.

—Te lo explicaré y verás que no es muy difícil establecer la relación entre una y otra cosa. Cuando el hombre que se creía culpable ante la divinidad, atemorizado acaso por los remordimientos y presa de pavor ante la deidad irritada, ofrecía un macho cabrío al Altísimo destruyéndolo, quería decir a Dios: «Señor, yo soy culpable, pues te ofendí muchas veces... Yo debería morir, ya que Tú me diste la vida para emplearla en tu servicio y yo la empleé en provecho y placer mío... Pero, puesto que Tú no quieres que yo muera, sino que me convierta y viva, hago morir a este macho cabrío en mi lugar. Yo soy el culpable.

Antigüedad de los villancicos en España

Ya en el siglo VI —según cuenta Pelagio, arcediano de Tarazona— San Prudencio, al ir de Armentia al Duero en busca de la lóbrega cueva que habitaba el anacoreta Saturio, se detuvo una noche en la majada de ciertos pastores y paganos, sito en ameno valle de los montes Idubedas, y les instruyó en la doctrina de Cristo, cantándoles salmos y penitenciales y «coplas alusivas a la Natividad».

La mayor parte de las composiciones primitivas en lengua romance eran coplas o villancicos («canciones de villa», según Menéndez y Pelayo) cortos, para cantarlos en los majadales y en las aldeas con acompañamiento de gaitas y rabeles. Algunas de ellas han llegado hasta nosotros.

ciertamente; él será la víctima vicaria, pues va a hacer mis veces»...

—¿Y esta confesión de la propia culpabilidad iba siempre aneja a todo sacrificio?...

—Más o menos implícitamente, siempre...

—Empiezo a comprender la santidad del sacrificio, aun siendo ofrecido por gentiles...

—Sí, el sacrificio es siempre algo tremendamente serio. En todo sacrificio, aun en aquellos que hacían los hombres de las cavernas y de los dólmenes prehistóricos, hay siempre una divinidad que se supone irritada y un hombre que se declara culpable.

Como todavía no existía el Sacramento de la penitencia, el hombre para librarse del remordimiento inventó el sacrificio de «la víctima vicaria». Hacía morir a la víctima inocente, pero a él le costaba un sacrificio económico.

(Continuará)

Villancico clásico

Mira, mira
el clavel entre pajas y espigas;
mira, mira
en la nieve la rosa escondida;
mira, mira
que el amor entre rayos tiritita;
mira, mira
que la aurora del llanto hace risa.

Esta es la noche,
este es el día
que sale de madre
la gracia y la dicha.

(Lope de Vega)

Noche encantada

Noche invernal, noche serena.
Brillan los astros. Bajo la nieve
que va cayendo, cándida y leve,
suena la copla de nochebuena.

Es noche ungida de mansedumbre
en que tornamos a la delicia
de horas pueriles; noche propicia
para el ensueño junto a la lumbre.

Noche de ingenuos, puros cariños,
y de zambombas y panderefas;
noche encantada para los niños
(y los poetas).

Eduardo del Castillo (Colombiano)